

### **TEXTO DORADO**

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1.8)

### **VERDAD PRÁCTICA**

El Espíritu Santo derramado en Pentecostés es el mismo Espíritu que Dios quiere derramar nuevamente en la Iglesia de hoy.

### **LECTURA DIARIA**

**Lunes** - 1 Cor 12.11 La actividad de Dios a través del ministerio del Espíritu Santo

**Martes** – Hechos 2.1-12 El Espíritu Santo experimentado por los cristianos en el siglo I

**Miércoles** – Hechos 1.8 El poder pentecostal es indispensable para la obra de Misiones

**Jueves** - Hechos 8.26-30 El primer misionero transcultural de la Iglesia de Primer siglo

**Viernes** - A las 10.34-35; 11.17-18 Dios no hace acepción de personas para la salvación.

**Sábado** – Hechos 9.31 Audacia y poder del Espíritu en la obra misional

### **LECTURA DE LA BIBLIA EN CLASE**

#### **Hechos 2.1-8, 14-18**

- 1- Cuando se cumplió el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar;
- 2 – y de repente vino del cielo un estruendo, como el de un viento recio que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban sentados.
- 3 – Y se les vieron lenguas divididas, como de fuego, que reposaban sobre cada uno de ellos.
- 4 – Y fueron todos llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu Santo les daba permiso para hablar.
- 5 – Y habitaban en Jerusalén judíos religiosos, de todas las naciones bajo el cielo.
- 6 – Y cuando llegó la voz, se juntó la multitud y estaba confundida, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.
- 7 – Y todos estaban asombrados y maravillados, diciéndose unos a otros: ¡Por qué! ¿No son galileos todos estos hombres que hablan?
- 8 – ¿Cómo entonces los escuchamos, cada uno, en nuestra propia lengua en la que nacimos?

14 - Pero Pedro, estando en pie con los once, alzó la voz y les dijo: Varones judíos y todos los que habitan en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras.

15 - Estos hombres no están borrachos, como pensáis, siendo ésta la hora tercera del día.

16- Pero esto es lo que dijo el profeta Joel.

17- Y en los últimos días sucederá, dice Dios, que derramaré de mi Espíritu sobre toda carne; y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán, vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;

18 – y también derramaré mi Espíritu sobre mis siervos y siervas en aquellos días, y profetizarán.

### **Objetivos de la lección:**

I) Presentar una perspectiva pentecostal sobre las Misiones;

II) Explicar la obra misional después de Pentecostés;

III) Enfatizar la dependencia del Espíritu Santo en la obra pentecostal de Misiones.

## **INTRODUCCIÓN**

Una característica notable del Movimiento Pentecostal desde sus inicios a principios del siglo pasado ha sido su pasión por la evangelización y las misiones. En esta lección estudiaremos algunas características que marcan la obra pentecostal en las Misiones, marca de la obra del Espíritu Santo en estos últimos días.

**Palabra clave: pentecostal**

## **I- UNA PERSPECTIVA PENTECOSTAL DE LAS MISIONES**

**1- Somos evangélicos.** Históricamente, un evangélico es conocido como alguien que enfatiza (1) compromiso personal con Jesús desde el “nuevo nacimiento”,

(2) autoridad bíblica y

(3) el atractivo de anunciar a Cristo a los demás. Básicamente, estos principios son los que los evangélicos tienen en común. Se convierten en un impulso evangélico con raíces históricas en el triple énfasis de la Reforma Protestante:

1) la autoridad de las Escrituras,

(2) la salvación por la fe y (3) el sacerdocio universal de los creyentes. Así, según el misionólogo Paul Pomerville, podemos decir que el Movimiento Pentecostal contribuyó a este impulso evangélico, descrito anteriormente, con el carácter dinámico de la fe

cristiana. Este principio involucra la actividad de Dios en términos del ministerio del Espíritu Santo (1 Cor. 12.11).

**2- Somos pentecostales.** Con el término “pentecostal” nos referimos al creyente que cree que la experiencia del Espíritu Santo que ocurrió con los apóstoles, el día de Pentecostés, según el Libro de los Hechos, también puede suceder hoy, es decir, la experiencia con el Espíritu la santidad actual no es diferente de la que experimentaron los cristianos en el primer siglo (Hechos 2.1-12). En palabras del misionólogo Paul Pomerville, esta experiencia del Espíritu impregnó la Historia de la Iglesia. Se remonta a la obra del Espíritu Santo con la Iglesia que comenzó el día de Pentecostés y continúa durante los últimos días, hasta que Jesucristo regrese para arrebatarse a su Iglesia (Hechos 1.11).

**3- Aportes Pentecostales a las Misiones.** Una de las contribuciones pentecostales más significativas a las misiones modernas, sin duda, es el énfasis en el papel indispensable del Espíritu Santo en el complejo desafío de plantar iglesias donde Cristo aún no ha sido proclamado. Esta comprensión está en la base del importante crecimiento evangélico después de las Misiones operadas por la obra pentecostal. En este sentido, el éxito de las misiones pentecostales está directamente relacionado con el “lugar” que le damos al Espíritu Santo, un lugar similar al que le dan los creyentes del Nuevo Testamento en los Hechos de los Apóstoles (Hechos 16.6-10). Así, podemos decir que somos evangélicos-pentecostales, porque además de afirmar todos los principios que afirman los evangélicos, para nosotros el poder del Espíritu en la práctica de las Misiones es innegociable e indispensable.

## **II- OBRA MISIONERA DESPUÉS DE PENTECOSTÉS**

**1- La causa de la obra misionera de la primera iglesia.** El descenso del Espíritu Santo el día de Pentecostés es el acontecimiento que impulsa la obra misionera de la primera iglesia. El Señor Jesús dijo a sus discípulos que, una vez fortalecidos por el poder del Espíritu Santo, serían sus testigos hasta lo último de la tierra (Hechos 1.8). Por tanto, el período en el que la iglesia cristiana experimentó su mayor crecimiento fue el primer siglo de nuestra era. Allí comenzó el poderoso movimiento de Misiones. En este sentido, los primeros ocho capítulos de los Hechos de los Apóstoles explican el porqué de este crecimiento: antes de salir a alcanzar a las naciones con el Evangelio, los discípulos deben revestirse de poder (Hechos 1.4). Esto se cumplió fielmente en Hechos 2.

**2- La expansión misionera de la primera iglesia.** Después de ser llenos del Espíritu Santo, los discípulos pudieron compartir el mensaje del Evangelio de Jesucristo con otras personas más allá de las fronteras de Palestina. El libro de los Hechos de los Apóstoles relata, en detalle y precisión, el avance misionero de la iglesia en el primer siglo. Aunque el Libro de los Hechos destaca la obra del apóstol Pablo, considerado el mayor misionero de la Iglesia Primitiva (1 Cor 16.8-9), pues estableció iglesias en las cuatro provincias romanas (Galacia, Macedonia, Acaya y Asia), importantes obras También se registran de otros hombres y mujeres de Dios, como: Bernabé, Pedro, Silas, Felipe, Juan Marcos, Apolo, Aquila, Priscila, etc. En este aspecto, podemos decir que el diácono evangelista Felipe fue el primer misionero transcultural enviado a predicar a un africano (Hechos 8.26-30).

**3- “Dios no hace acepción de personas”.** El apóstol Pedro, misionero lleno del Espíritu Santo, reconoció que todos los seres humanos son objetivos del amor de Dios (Hechos 10.34-35; 11.17-18). De ser un perseguidor de los cristianos, Pablo pasó a ser el Apóstol de los gentiles (Hechos 9.15-16, 1 Tim 2.7; Tito 2.11). El apóstol Juan informa que Dios está interesado en la salvación de todos los hombres (Apocalipsis 5.9-10,13; 7.9; 11.15). Con esta comprensión del carácter ilimitado del plan de salvación de Dios para los hombres, e impulsada por el Espíritu Santo, la Misión de la primera iglesia alcanzaría escala mundial. Podemos ver esto en el ministerio de Pedro con el centurión Cornelio (Hechos 10), la obra de Felipe (Hechos 8), la iglesia misionera en Antioquía (Hechos 13.1-3). así como en Roma y otras regiones lejanas con el ministerio apostólico de Pablo (Rm 15.22-29).

### **III- EL AÑO DEL ESPÍRITU SANTO Y DE LA OBRA MISIONERA**

**1- El papel del Espíritu en la obra misionera.** Entre las muchas funciones del Espíritu Santo está la de ungir, inspirar, separar y enviar a hombres y mujeres a los cuatro rincones de la tierra como misioneros del Señor. Por tanto, la obra misionera es una tarea ligada a la actividad exclusiva del Espíritu Santo. Este principio lo vemos como nuestro Señor Jesús, quien fue ungido por el Espíritu Santo para ejercer su ministerio (Is 61.1-3; Lucas 4.17-20). En otra ocasión, el Espíritu Santo no permitió que los apóstoles se involucraran en los problemas sociales y emprendieran otras actividades que no apoyaran la evangelización (Hechos 6.1-4). Los primeros Cristos, a su vez, fueron fieles a sus aportes (Hechos 4.32), lo que proporcionó condiciones para que los apóstoles tuvieran más confianza en el poder del Espíritu Santo para orar a la Palabra de Dios (Hechos 9.31).

**2- El Espíritu Santo nos da poder para hacer el trabajo.** El Espíritu Santo es quien elige y envía misioneros para anunciar al mundo la Buena Nueva de salvación (Hechos 8.29; 13.2; 20.28). En Hechos 16, tenemos una revelación clara de cómo el Espíritu Santo desea que se lleve a cabo la acción misionera (Hechos 16.4-7). En este sentido, el Espíritu Santo es también instructor de los ministros de la Palabra de Dios en el ejercicio de proclamar el mensaje en el campo misionero (1 Cor 2.1-18). No es casualidad que la acción del poder del Espíritu Santo en la Iglesia sea el rasgo más sorprendente del libro de los Hechos, hasta el punto de que el libro se llamó “Los Hechos del Espíritu Santo”. Tanto el ministerio público de Jesús como el ministerio público de la Iglesia Primitiva fueron iniciados bajo la experiencia del Espíritu Santo.

**3- Dios actúa a través del Espíritu Santo.** En la obra “Verdades Pentecostales” (CPAD), el pastor Antonio Gilberto describe la asistencia del Espíritu Santo en la obra misionera. Muestra que el Espíritu Santo elige, envía, capacita y dirige a los evangelizadores. Esto es lo que observamos en el libro de los Hechos de los Apóstoles, cuando el Espíritu Santo actúa en la vida de la Iglesia. Allí queda claro que el Dios de la Biblia no es un deísta, es decir, impersonal, alejado de su pueblo, sino que interviene de una manera que quiere establecer una relación viva con su Iglesia por el poder activo del Espíritu Santo (En Hechos 17.28-30). Así, la Iglesia que da espacio a la acción del Espíritu Santo será almacén de evangelización, con eficacia y dirección divina. Por lo tanto, esta perspectiva de la actividad directa del Espíritu en la obra misional es un énfasis de los pentecostales.

## **CONCLUSIÓN**

En esta lección, estudiamos una de las contribuciones más importantes de los pentecostales a las misiones modernas: el poder del Espíritu Santo en la vida de la Iglesia. Vimos que esto ocurrió en el ministerio terrenal de Jesús, así como en el ministerio terrenal de la Iglesia Primitiva. Todo esto nos muestra que es esencial para cualquier proyecto misionero que todo trabajo comience y termine bajo el poder y dirección del Espíritu Santo. Es esta santa presencia la que garantiza el éxito y la eficacia de la obra misional en el siglo XXI.